



## ACTITUDES PARA EL TRABAJO ACADÉMICO EXPRESADAS POR ACADÉMICOS DE POSGRADO DE LA UNAM

**Cecilia Navia Antezana**  
Universidad Pedagógica Nacional Ajusco

**Anita Hirsch Adler**  
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación - Universidad Nacional Autónoma de México

**Douglas A. Izarra Vielma**  
Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Venezuela

---

**Área temática:** A.14 Educación y Valores

**Línea temática:** Ética profesional y valores profesionales

**Tipo de ponencia:** Reporte parcial de Investigación

---

### **Resumen:**

El trabajo forma parte del proyecto de investigación: *Excelencia del Profesorado del Posgrado de la UNAM*. En 2015 se aplicó el Cuestionario "Indicadores de excelencia docente en la Universidad de Granada" de Fernández – Cruz y Romero (2010) a una muestra de académicos de posgrado de la UNAM, al que se agregaron cuatro preguntas abiertas. Una de ellas, objeto de esta ponencia, es: Indique ¿cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesor? 399 académicos contestaron el instrumento. De todas las categorías y rasgos que se obtuvieron, elegimos la de Actitudes para el trabajo académico. De las 1999 respuestas a la pregunta, 270 se relacionan directamente con este tema. Como resultado se obtuvo que el compromiso y el cumplimiento son las actitudes de primera importancia. Paciencia y Rigor son actitudes de mediana importancia y con mucha menor relevancia (en el tercer grupo) aparecen las actitudes: positiva, formal, activa y competitiva, cada una de ellas con menos del 5% de las menciones. Se concluye que el compromiso con la profesión va más allá de la representación y la disposición de los profesores hacia el trabajo y se relaciona con el cumplimiento expresado en la puntualidad y la asistencia a clases.

**Palabras clave:** Actitudes, trabajo académico, posgrado, buen profesor y ética profesional

## Introducción

La ponencia forma parte del *Estudio sobre la Excelencia del Profesorado del Posgrado de la UNAM*, que inició en el 2015 y que fue aprobado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional Autónoma de México del 2017 al 2019. El objetivo general consiste en conocer los indicadores que los profesores de posgrado consideran que son los más relevantes de la excelencia del profesorado.

En la búsqueda de instrumentos que pudieran dar cuenta de los indicadores, elegimos el Cuestionario “Indicadores de excelencia docente en la Universidad de Granada” de Fernández – Cruz y Romero (2010). Al instrumento le agregamos cuatro preguntas abiertas. Estas son: ¿Cuáles considera usted que son los cinco valores básicos que la universidad debería promover con sus académicos? Indique ¿cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesor? ¿Cómo influyen sus proyectos de investigación en sus actividades de docencia y tutorías?, y Mencione usted hasta tres profesores de posgrado de la UNAM que considere excelentes.

Contestaron el cuestionario y las preguntas abiertas 399 profesores e investigadores de las cuatro Áreas de Conocimiento en que la UNAM clasifica sus cuarenta y un posgrados: Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías; Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud; Ciencias Sociales y Humanidades y de las Artes.

El propósito de este avance es dar cuenta del análisis que se realizó con la pregunta: Indique ¿cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesor? y específicamente de la categoría: Actitudes para el trabajo académico.

### Referentes Teóricos

Este apartado lo organizamos en relación con dos temas: (a) actitudes hacia el trabajo académico y (b) características del buen profesor. En relación con el primero se presentan las investigaciones realizadas por Trinidad Fernández-Miranda (2014) y Lillyam López (2010).

Martin y Briggs (2006, en Fernández-Miranda, 2014) definieron la actitud hacia el trabajo como estadios internos que influyen en el comportamiento. Las conductas apropiadas o inapropiadas pueden afectar cómo se proyecta una actitud. Por ejemplo, la actitud positiva permite observar conductas constructivas que se reflejan en la satisfacción con la actividad que se lleva a cabo.

Según Fernández-Miranda (2014), la mayor parte de las investigaciones relacionadas con este tema se han interesado en tres tipos de actitudes: satisfacción en el trabajo, participación en el trabajo y compromiso con la organización. Los estudios realizados muestran las evaluaciones positivas o negativas que los sujetos mantienen acerca de los aspectos de su ambiente laboral.

La estabilidad de la satisfacción, las condiciones físicas de trabajo, las recompensas y la remuneración forman parte esencial de la actitud de los individuos. El involucramiento o compromiso representa el grado

en que se sumergen en sus ocupaciones e invierten tiempo y energía en ello, haciendo que su labor sea parte central de su vida (García y García, 2008, en Fernández-Miranda, 2014).

Tiene que ver también, con el grado de identificación con la organización y con sus metas y la forma en la que desean mantenerse en ella como uno de sus miembros. Es importante señalar que las personas con un alto nivel de compromiso se identifican en gran medida con la institución a la cual pertenecen y, por ende, les interesa lo que realizan (Martínez, 2010, en Fernández-Miranda, 2014). El compromiso organizacional suele reflejar el acuerdo con la misión y las metas de la organización, su disposición a empeñar su esfuerzo a favor de su cumplimiento y sus intenciones de seguir participando. Este compromiso es más fuerte entre los profesores e investigadores con más años de servicio en la institución, aquellos que han experimentado éxito personal en la misma y quienes trabajan como parte de equipos.

Lillyam López (2010), en un interesante artículo, aborda las reflexiones que llevó a cabo de 2005 a 2010, con base en investigaciones realizadas en varios países con respecto al trabajo académico del profesor universitario. Es parte del proyecto: "Representaciones sociales del trabajo académico de la Universidad de Amazonia" en Colombia.

Las categorías de análisis para la búsqueda sobre este tema en importantes bases de datos, fueron: trabajo académico, profesor universitario, condiciones del trabajo universitario y sus representaciones sociales. La autora analizó dos investigaciones españolas, siete de México, una de Venezuela, tres de Argentina, tres de Chile, dos de Brasil, dos de Cuba, una de Estados Unidos y tres de Colombia.

Se analizaron las relaciones entre las condiciones del trabajo académico con las políticas académicas, funciones, satisfacción y revalorización del trabajo del profesor.

Con base en su análisis, las condiciones del trabajo académico se analizan desde varias perspectivas: relación trabajo-carga académica, expectativas de resultados mensurables, presiones para dar respuesta a la responsabilidad social del rendimiento y atención a las necesidades de los estudiantes, condiciones materiales del trabajo académico, condiciones relativas a las ofrecidas por el entorno y la institución, relación con lo ambiental y organizacional, infraestructura, tecnología e información, disponibilidad y asignación del tiempo, integración del espacio y el tiempo con la experiencia académica, identidad y administración de las cargas de trabajo.

Una de las tendencias que llaman la atención es el análisis de la función de la investigación y sus condiciones de realización; ya que sobresale la carga en investigación con respecto a las otras funciones y el interés por la internacionalización.

Una temática emergente, que tiene que ver con el tema de esta ponencia "es la pregunta por el sentido que el sujeto profesor otorga a sus propias actitudes y representaciones" (López, 2010: 38). Una de las investigaciones, da cuenta, por ejemplo, de las actitudes en relación con la satisfacción laboral, la autoeficacia y el compromiso organizacional (Capelleras, 2015, en López, 2010: 38). Otro de los temas emergentes

es el estudio de la productividad investigativa, que se vuelve “un parámetro central de la evaluación y la remuneración de los profesores universitarios”.

La autora indica que:

[...]“la complejización del trabajo académico implicareflexionaryreconfigurar los propósitos y conceptualizaciones del trabajo académico [y] plantear la relación entre la disciplina y sus diversas manifestaciones en la práctica académica” [...]. “La propuesta es la interrogación por el sujeto profesor como uno de los actores a revalorar y a la reconfiguración de las perspectivas de análisis dada la complejidad de su actuación pedagógica, didáctica e investigativa. (López, 2010:45)

En relación con las características del buen profesor encontramos diversas investigaciones que identifican sus características desde el punto de vista de los estudiantes, de los mismos académicos, también utilizando la revisión de la literatura y a partir de exigencias institucionales.

Hickman, Alarcón, Cepeda, Cabrera y Torres (2016:2) desarrollaron un trabajo en una universidad pública mexicana y desde la perspectiva de alumnos y docentes establecieron que los buenos profesores “ponderan, en primer lugar, las habilidades disciplinares y los aspectos relativos a la formación, y en segundo, las conductas referidas a estrategias pedagógicas y atributos afectivos”. También identificaron como características: ser responsable, conocimiento, superación, comprometido, formación, ser creativo, didáctico, sensible, buen manejo de grupos y dominio de contenidos.

Desde la perspectiva de los estudiantes, Casero-Martínez (2016) señala que para valorar un buen profesor es necesario considerar los siguientes elementos: competencia docente, cualidades personales, cumplimiento y conocimiento de la materia. De manera similar Vlad y Ciascai (2014) señalan que el buen profesor se distingue por sus actitudes, rasgos personales y prácticas.

A partir de la revisión de literatura Freudenberg y Samarkovski (2014) de Australia, identifican el entusiasmo como una característica inherente a la buena docencia y señalan que la corporativización de las universidades representa un riesgo para el trabajo de los profesores en relación con la enseñanza. También desde la consulta de diversas fuentes Espinosa-Martín (2014) destaca como competencias básicas que debe poseer un buen profesor: habilidades interpersonales, de comunicación, metodológicas y tecnológicas. La autora resalta la importancia de la capacidad de evaluación, el acompañamiento del proceso de aprendizaje y la acción tutorial.

En la investigación de López, González y De León (2014:138) se “revisaron los documentos aportados por las unidades de calidad de las universidades españolas con el fin de establecer indicadores de calidad de la docencia”, a partir de lo cual se definieron como indicadores del profesor de calidad las siguientes actitudes: receptividad en su relación con el alumnado, respeto hacia los estudiantes, interés por la asignatura, atención ante las dificultades de aprendizaje, estímulo al alumnado para que se interese en

su propio proceso de aprendizaje, creación de un clima de trabajo y participación y la promoción de una comunicación fluida y espontánea.

## Metodología

El análisis se realizó mediante un proceso de reducción, disposición y transformación de los datos y de la obtención y verificación de conclusiones (Rodríguez, Gil y García, 1999). Las respuestas de los 399 cuestionarios se organizaron en una hoja de Excel y se procedió a leer cada una de ellas con el objeto de establecer unidades de análisis, obteniéndose un total de 1999, de las cuales 270 se relacionan directamente con las actitudes para el trabajo académico, que se codificaron hasta transformarse en categorías analíticas.

## Resultados

Con respecto a la pregunta abierta sobre el asunto de la ponencia las 270 respuestas que representan el 13,5% del total que se generó con las 1999 contestaciones expresadas por los académicos se clasificaron en 35 rasgos.

El más mencionado, con una frecuencia de 55 veces (20,37%) es Dedicación, lo que da cuenta de la enorme importancia que le atribuyen los sujetos.

Con puntajes mucho más bajos, en segundo lugar, se ubica Puntualidad, referido 35 veces (con un 12,96%), el tercero es Ser Paciente con 30 señalamientos (11,11%), el cuarto trata acerca del Cumplimiento con 26 veces (9,63%), el quinto da cuenta de la Disposición con 18 expresiones directas (6,67%) y el último mayor del 5% es Asistencia con 14 (5,19%).

Como puede observarse entre el más señalado y los que ocupan del segundo al sexto lugar hay una gran diferencia en la apreciación que les dieron los participantes del estudio.

Ya con menos del 5% están en orden descendente 29 rasgos: Disciplina, Entusiasmo, Orden, Exigencia, Rigor, Dinamismo, Entrega, Perseverancia, Ser Positivo, Ser Trabajador, Ecuanimidad, Seriedad, Ser Activo, Tener Carácter, Decidido, Estricto, Formalidad, Metódico, Prudencia, Auto-disciplinado, Competitividad, Compromiso, Constancia, Diligencia, Optimismo, Proactivo, Propositivo, Tenacidad y Ufano.

Después de este primer acercamiento a los datos se procedió a agrupar estos rasgos en ocho tipos de actitudes. Estas son: Compromiso, Cumplimiento, Ser Paciente, Rigor, Ser Positivo, Formalidad, Ser Activo y Competitividad. Como puede verse algunos de los rasgos se utilizaron para nombrar los tipos de actitudes; las cuales a su vez se organizaron en tres grupos según su importancia (ver Tabla 1).

**Tabla 1:** Actitudes para el trabajo académico

TIPOS DE ACTITUDES	RASGOS	F	%
COMPROMISO 84 31,1%	DEDICACIÓN	55	20,37
	DISPOSICIÓN	18	6,67
	ENTREGA	5	1,85
	SER TRABAJADOR	4	1,48
	COMPROMISO	1	0,37
	DILIGENCIA	1	0,37
CUMPLIMIENTO 75 27,78%	PUNTUALIDAD	35	12,96
	CUMPLIMIENTO	26	9,63
	ASISTENCIA	14	5,19
SER PACIENTE 37 13,70%	SER PACIENTE	30	11,11
	PERSEVERANCIA	5	1,85
	CONSTANCIA	1	0,37
	TENACIDAD	1	0,37
RIGOR 35 12,96%	DISCIPLINA	8	2,96
	ORDENA	8	2,96
	EXIGENCIA	7	2,59
	RIGOR	7	2,59
	ESTRICTO	2	0,74
	METÓDICO	2	0,74
SER POSITIVO 14 5,19	ENTUSIASMO	8	2,96
	POSITIVO	5	1,85
	OPTIMISMO	1	0,37
FORMALIDAD 12 4,44%	ECUANIMIDAD	3	1,11
	SERIEDAD	3	1,11
	TENER CARÁCTER	2	0,74
	PRUDENCIA	2	0,74
	FORMALIDAD	2	0,74
SER ACTIVO 11 4,07%	DINAMISMO	5	1,85
	DECIDIDO	2	0,74
	SER ACTIVO	2	0,74
	PROACTIVO	1	0,37
	PROPOSITIVO	1	0,37
COMPETITIVIDAD 2 0,74%	COMPETITIVIDAD	1	0,37
	UFANO	1	0,37
TOTAL		270	100,00

### 1. Actitudes de mayor importancia

Las actitudes para el trabajo académico de mayor importancia son las que refieren a un profesional comprometido con su trabajo, que representan cerca de una tercera parte de las respuestas (31,11%). Estas comprenden: Dedicación, Disposición, Entrega, Ser Trabajador, Compromiso y Diligencia. Como hemos mencionado, Dedicación es el rasgo más importante mencionado por los académicos. Indican cuestiones como: exclusividad en la tarea académica, atención a sus alumnas y alumnos, dedicarles tiempo y revisar sus trabajos, completar procesos de formación, y estar constantemente buscando información de su disciplina y su enseñanza.

Siguen los rasgos: Disposición (6,67%) y Entrega (1,85%) que se refieren a la idea de compartir los conocimientos con los estudiantes. Se habla que un buen profesor en su trabajo académico debe ser generoso y tener el deseo de transmitir y compartir sus conocimientos a sus alumnos. Según estas respuestas, no basta poseer conocimientos, ni ser capaz de transmitirlos, sino que debe existir una disposición para la acción congruente con el deseo del sujeto. Es en este sentido que encontramos respuestas que se refieren a dedicar el tiempo necesario a los estudiantes, tener disponibilidad a sus demandas, atenderlos dentro y fuera de la clase, entre otras.

Dentro de esta categoría se ubicaron los rasgos: Trabajador, Compromiso y Diligente, que tuvieron una presencia muy limitada en las respuestas.

Casi en el mismo orden de importancia ubicamos los rasgos vinculados al Cumplimiento con el trabajo (27,78%), que incluye: Puntualidad, Cumplimiento y Asistencia, los que se encuentran entre los cinco más importantes del total. Los profesores responden de manera muy concreta sobre puntualidad. En relación con el Cumplimiento, señalan acciones más específicas vinculadas al trabajo de los profesores, tales como desarrollar el programa, las evaluaciones, los planes de trabajo y fechas y horarios. También expresaron que se trata de estar al tanto de sus responsabilidades con agrado y disciplina. También se incluyó Asistencia, cuyas respuestas estaban vinculadas con nunca faltar a clases y asistir puntualmente a ellas.

Estos dos tipos de actitudes Compromiso y Cumplimiento agrupan cerca del 60%, revelan una preocupación por el desarrollo del trabajo académico y la atención permanente y puntual a las clases.

## **2. Actitudes de mediana importancia**

La tercera categoría que se estableció es la de Paciencia, ubicada en una posición intermedia (13,71%) en relación al total. En esta agrupamos los rasgos: Paciencia (tercero más mencionado), Perseverancia, Constancia y Tenacidad. Un buen profesor se caracteriza por ser paciente con los alumnos en sus procesos de aprendizaje. A su vez debe ser flexible en el desarrollo de las clases y los programas de las materias para responder a las necesidades de formación.

En la categoría Rigor se agruparon siete rasgos: Disciplina, Orden, Exigencia, Rigor, Estricto, Metódico y Auto-disciplinado, los cuales tienen poca presencia en las respuestas de los profesores, aunque como categoría se encuentra en una posición intermedia (12,96%), muy cercana a la de Paciencia. Los profesores contestaron de forma muy general, sin referir estos rasgos a tareas específicas de la docencia. Identificamos dos respuestas orientadas hacia los alumnos, “ser estricto con los alumnos” y “exigente y justo”.

## **3. Actitudes de menor importancia**

Se ubican en este apartado las categorías que tuvieron menor importancia: Ser Positivo, Formal, Activo y Competitividad. La primera concentra solo el 5,18% de las respuestas, y contiene: Entusiasmo, Ser Positivo y Optimismo. La categoría Formal aparece con el 4,44% de las respuestas. Dentro de ella ubicamos: Ecuanimidad, Carácter, Seriedad, Prudencia y Formalidad. Consideramos también incorporar la categoría: Activo, que representa

el 4,07% acerca de: Dinamismo, Decidido, Activo, Proactivo y Propositivo. En la última categoría dos asuntos que aparecen mencionados solamente una vez son Competitividad y Ufano. Al igual que en los anteriores casos, la referencia a estos tipos de actitudes es general, y no suelen ligarse a alguna actividad específica de la profesión. Sin embargo, están relacionadas con un conjunto de atributos del profesor que resultan necesarios para el desarrollo del trabajo académico y el trato con sus estudiantes y colegas.

## Conclusiones

Hay coincidencia entre lo que encontramos en el trabajo empírico y lo expuesto en la revisión teórica, particularmente en relación con la importancia que se otorga al compromiso en el ejercicio profesional. Generalmente esta actitud ha estado articulada con el cumplimiento de las tareas y coincide con los resultados encontrados por Acosta, Navia y Bracamontes (2016) al asociar la responsabilidad con ser trabajadores en el plano personal y profesional.

El compromiso con la profesión va más allá de la representación y la disposición de los profesores, pues encontramos una fuerte relación de los tipos de actitudes que hemos identificado en la categoría compromiso con el cumplimiento al trabajo expresado en la puntualidad y la asistencia a clases. El énfasis puesto en estas últimas puede mostrar la preocupación de los profesores ante prácticas inadecuadas en relación con la atención a los estudiantes.

Las categorías Paciencia y Rigor, ubicadas en una posición intermedia de las respuestas, pueden revelar que, desde la perspectiva de los encuestados, es necesario un equilibrio entre ambos tipos de actitudes con el fin de garantizar el desarrollo adecuado de su trabajo.

Como hemos mencionado más arriba, el tema de las actitudes para el trabajo académico ha sido muy poco trabajado en los diferentes niveles educativos. Los resultados de esta ponencia contribuyen al debate de este tema en el campo universitario y en específico de la ética profesional de los académicos del posgrado.

## Referencias

Acosta, A., Navia, C. y Bracamontes, J. (2016). Representaciones sobre responsabilidad docente en estudiantes de posgrado en educación en México. En: D. Izarra: *Experiencias y Perspectivas en Ética Profesional y Responsabilidad Universitaria en Iberoamérica*, pp 46 - 64. San Cristóbal: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Espinosa-Martín, M. (2014). Necesidades formativas del docente universitario. *Revista de Docencia Universitaria*, 12 (4), 161 – 177. DOI: <https://doi.org/10.4995/redu.2014.5619>

Fernández Cruz, M. y Romero, M. (2010). Indicadores de excelencia docente en la Universidad de Granada”. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 44 (1). 83-117. Recuperado de: <https://digitalis.uc.pt/pt-pt/node/106201?hdl=4807>

Fernández-Miranda, T. (2014). Factores relacionados con la actitud hacia el trabajo de los profesores universitarios: implicaciones en su rol como docente. Presentado como requisito final para el grado doctoral en Educación con Especialidad en Docencia, Universidad Metropolitana, Puerto Rico.

Freudenberg, B. y Samarkovski, L. (2014). Enthusiasm and the effective modern academic. *Australian Universities' Review*. 56 (1), 22 – 31. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ11018006.pdf>

Hickman, H., Alarcón, M., Cepeda, M., Cabrera, R. y Torres, X. (2016). Significado de buen profesor y de evaluación docente por estudiantes y maestros universitarios. La técnica de redes semánticas. *Sinéctica*, 47, 1 – 16. Recuperado de: <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/636/625>

López, A., González, I. y De León, C. (2014). Perfil de un buen docente. Aplicación de un protocolo de evaluación de las competencias del profesorado universitario. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), 133 - 148. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.17.1.190531>

López, L. (2010). Trabajo Académico del Profesor Universitario: Visión desde la Investigación, *Revista Educación y Desarrollo Social*, 2, pp. 25-48.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Málaga: Ediciones Aljibe

Vlad, I. y Ciascai, L. (2014). Students' perception of the personal characteristics of ideal teacher (i). pilot study. *Acta Didactica Napocensia*, 7 (2), 41 – 48. Recuperado de: [http://padi.psiedu.ubbcluj.ro/adn/article\\_7\\_2\\_4.pdf](http://padi.psiedu.ubbcluj.ro/adn/article_7_2_4.pdf)